contadas excepciones, está tan corrompido por el abuso y el ansia de deleite, que toda ausencia de disciplina no ha hecho sino acrecer en estos tiempos de prolongadas revoluciones. No hemos podido olvidar cómo la primera palabra pronunciada por Mons. Labastida, arzobispo de México, al volver a la capital de una patria desolada que llevaba años de no ver, había sido para inquirir si los olivares de su dominio episcopal de Tacubaya, no habían sufrido daño con la guerra. La cuestión de la iglesia y de los fieles, habíase borrado frente aquellos ingresos".

## El Clero Católico, su relajamiento y venalidad

-Continúa y Concluye-

"¡Habría que colgar a los obispos!", exclamaba la lectora de Carlota — El arma política de los castigos espirituales —
De las danzas caníbales a los Te-Deums católicos —
Maximiliano complacíase en postergar al clero en el ceremonial de la corte — Codicia y desenfreno sacerdotales — Crueldad, atributo indeclinable de los clérigos — Ignorancia, gran aliada de la iglesia.

El mejor indio, el indio muerto

CAPITULO III

## EL CLERO CATOLICO, SU RELAJAMIENTO Y VENALIDAD

-Continuación-

"... En lo que se refiere al clero es necesario un buen concordato y un nuncio de buen corazón cristiamo y de voluntad de hierro para su reforma. Sólo de esta manera se podrá reorganizar el clero y hacerlo católico (lo que hasta ahora no es) y así ganará después la buena influencia que por el momento no posee..."

## MAXIMILIANO

OMO es fácil suponer, ese mismo clero que no se tentaba el corazón para victimar a sus opositores en la forma que la oportunidad le presentara, así fuese la más torturante, la más inhumana, la más cruenta; solapaba, procutaba la impunidad y aún abrumaba a bendiciones a sus adictos y a sus incondicionales, aunque de los más peligrosos y abominados malhechores se tratare.